

Emergentes laborales e identitarios de resistencia: de *ser carreros a ser trabajadores*

Emerging labor and identity resistance: carreros being workers

Nidia ABATEDAGA

Luciana GONZÁLEZ

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

nidiaabatedaga@gmail.com
luk715@hotmail.com

Resumen

Desde la crisis de 2001 en Argentina se observa, en los sectores afectados por la economía de capital, la incesante aparición de formas organizativas distintas, que desafían institucionalidades laborales clásicas. Prácticas económicas transformadoras, instituciones con otras formas de organizar y pautar comportamientos vinculados a la gestión laboral, con una propuesta político – identitaria que se apoya en una teoría crítica y afirma otros valores y racionalidades para orientar prácticas de transformación social. Son las unidades domésticas de economía de producción / reproducción, emprendimientos familiares o asociativos, colectivos de mujeres, cooperativas de trabajo y redes laborales formadas para redefinir y resolver necesidades compartidas de modo autogestivo. (Coraggio; 2009)

De estos movimientos, la Cooperativa de Carreros La Esperanza constituye una red que por la gran extensión numérica de asociados, la precariedad laboral e institucional que presentan, la densidad de los problemas que enfrentan y las innovaciones de gestión organizativa que protagonizan, constituyen un caso emblemático de trabajo colectivo y de identidades laborales – otras, en gestación. La acumulación de experiencias de auto organización y los modos en que plantean las demandas por su reconocimiento en tanto *trabajadores* – no ya simplemente como *carreros* - que realizan en el espacio público, muestran emergentes con capacidades políticas diferentes. Buscan desidentificarse (Ranciére: 2007) de identidades desprestigiadas (vagos,

maltratadores de caballos) e innovar en formas de autogestión administrativa y laborales reticulares no convencionales, a través de redes interbarriales de comunicación. Esto muestra procesos innovadores y capaces de encarnar luchas contra hegemónicas novedosas en la autogestión del trabajo no fondistas – toyotistas, así como tampoco cercanos al Modelo de Gestión Corporativo de Mondragón. Se constituyen como una cooperativa de resistencia para mantenerse dentro del mercado laboral, mientras gestionan recursos materiales y trabajan en la modificación de las condiciones dadas, para establecerse como trabajadores, recolectores y recicladores en su proyecto en construcción.

Palabras Clave: identidad, trabajador/carrero, comunicación

1. Contexto de aparición de los Emergentes laborales

La crisis de 2001 en Argentina afectó fuertemente la economía produciendo, entre otras consecuencias, la quiebra de aproximadamente 4.000 empresas, 4 veces más empresas que en el año 2000. La tasa combinada de desempleo y subempleo llegó al 29 %, (Gambina: 2001) y hacia el año 2002 el escenario económico mostraba una caída de un 10 %, en los salarios un decrecimiento del 32,8 % y en los sectores urbanos los niveles de indigencia llegaron a 27,5% y los de pobreza al 57,5 %. (Fajn: 2004) ¹ La crisis fue muy extensa y profunda, no sólo por la cantidad de actores sociales involucrados, sino porque cuestionó asuntos que hasta ese momento estaban naturalizados, “englobó la totalidad de la vida política, social, económica y hasta cultural. (Svampa,; 2008; 160)

Entre los sectores más desfavorecidos de trabajadores, la realidad mostró al menos dos tipos de reacciones, tanto por opción político – ideológica como por oportunidad:

1) El “salvese quien pueda y como pueda”, que propone estrategias personales o grupales, por las cuales los sujetos se hacen responsables de su situación, no prevén revertir las condiciones que los llevaron a ser excluidos, desplazados o pauperizados y procuran *estados de*

¹ Datos basados en la Encuesta Permanente de Hogares. Octubre de 2002 citado por Fajn, G. (coord.) (2004) *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*. Ed. Centro Cultural de la Cooperación IMFC. Buenos Aires.

competitividad que les permita acceder a ventajas diferenciadas respecto de otros: obtención de recursos, capacidades u oportunidades en una posición aventajada en la fila de la asistencia pública.

2) Otra opción que propone “agrupémonos para salvarnos”, donde se asocian para producir y competir, para reclamar y recibir lo necesario para sobrevivir, sea como asistencia o como recursos para atender cooperativamente las necesidades y expectativas insatisfechas de grupos excluidos. La solidaridad aparece aquí como un recurso estratégico e instrumental, ya que aunque se sostenga a nivel interno, el grupo continúa compitiendo. (Coraggio: 2007; 30)

Después de más de una década de haber iniciado el siglo XXI, el actual escenario laboral muestra situaciones que de excepcionales o transitorias, adquirieron un carácter permanente y se ha profundizado: trabajadores precarizados, una elevada concentración del ingreso y amplios sectores que no superan la línea de pobreza ni la desocupación. “En Argentina se puede trabajar y ser pobre o ser pobre e indigente al mismo tiempo” (AAVV: 2008: 22)

Desde hace unos años presenciamos la aparición, entre algunos grupos afectados por el funcionamiento del mercado de trabajo, de formas organizativas que pautan diferentes modos de gestión laboral, que desafían institucionalidades laborales clásicas y que realizan una propuesta político – identitaria apoyada en una teoría crítica que afirma otros valores y racionalidades para orientar prácticas de transformación social. Son unidades domésticas de economía de producción / reproducción, emprendimientos familiares o asociativos, colectivos de mujeres, cooperativas de trabajo y redes laborales formadas para resolver necesidades compartidas de modo autogestivo. (Coraggio; 2009)

De estos movimientos, la Cooperativa de Carreros La Esperanza constituye una red cuya extensión numérica de asociados, la precariedad laboral e institucional que presentan, la densidad de los problemas que enfrentan y las innovaciones de gestión organizativa que protagonizan, constituyen un caso emblemático de trabajo colectivo y de identidades laborales – otras, en gestación.

2. Objetivos, Hipótesis y Metodología

En el marco de una investigación en curso denominada “Nuevos emergentes laborales autogestión e identidad del trabajador”² se encontraron organizaciones con dificultades para lograr una sustentabilidad económica regular de los emprendimientos debido a que a través del trabajo colectivo no se logran los ingresos necesarios para que el grupo viva dignamente de su trabajo. También se encontraron algunos problemas vinculados a la falta de cohesión entre los integrantes. Estas problemáticas aparecen vinculadas a otros factores internos de las organizaciones, tales como sentidos de pertenencia débiles de los asociados a la entidad, y también se especula con que están relacionados con factores externos, tales como la presencia de identidades de trabajadores autogestionados confusas o asociadas a significaciones públicas no deseadas por los colectivos.

El proyecto tiene como uno de sus objetivos, *Comprender comparativamente las características económicas y cultural-identitarias de nuevas realidades del trabajo emergentes en ámbitos autogestivos*, bajo la hipótesis de que las diferencias halladas en los modos de gestión del trabajo y en la distribución de excedentes, se relacionan con identificaciones colectivas que disputan, en diferentes grados y profundidad, los sentidos culturales dominantes acerca del trabajo.

2.1 Acerca de la metodología de la investigación

Metodológicamente el estudio toma las organizaciones como “testigos - muestrales” que evidencien dimensiones posibles de observarse en otras experiencias similares. Se partió de conceptualizaciones previas para interpretar las realidades y facilitar la aplicación de técnicas de recolección de datos que permitan aprehender las situaciones en análisis. Posteriormente se procedió por el camino inverso, organizando inductivamente la información para la construcción de modelos de análisis que sirvan para posteriores abordajes empíricos.

Las técnicas de recolección de información primaria fueron las entrevistas, para indagar en las narrativas de los sujetos y su percepción de las dimensiones estudiadas, las observaciones no

² La investigación que es base de este análisis y se desarrolla durante el periodo 2014-2015 con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba

participantes para dar cuenta de los procesos, momentos y espacios de comunicación protagonizados por los sujetos. Para analizar los materiales elaborados por las organizaciones se trabajó con la técnica de análisis documental.

Los materiales de estudio incluyen un corpus de documentos consistente en entrevistas, registros de observaciones, diarios de campo, y documentos producidos por estas organizaciones, tales como estatutos y leyes que regulan interna y externamente la actividad, actas o registros de procesos y una muestra de material audiovisual.

2.2 Desarrollo

Análisis conceptual para el abordaje del caso

Con el objeto de analizar las características económicas y cultural – identitarias de la cooperativa de trabajo La Esperanza, y en consonancia con su ética de origen, consistente en el carácter comunitario y solidario de su funcionamiento,³ tomaremos los abordajes sobre *lo común* que algunos autores realizaron desde la Filosofía Política y que otros estudiaron en el campo de la Sociología.

Para los fundadores de la Filosofía Política, la justicia política no es simplemente el orden que mantiene unidas las relaciones medidas entre los individuos y los bienes, sino que es el orden que determina la distribución de lo común. La política comienza donde se reparten las partes de *lo común*, para armonizar las partes de la comunidad y los títulos para obtener esas partes, las *axiai* que dan derecho a la comunidad. La sumisión de la lógica del intercambio al bien común se expresa como sumisión de la igualdad aritmética, que preside los intercambios mercantiles, a la igualdad geométrica que en pro de la armonía común, establece la proporción de las partes de la cosa común poseídas por cada parte de la comunidad, según la cuota o el valor que aporta y el derecho que este valor le da de poseer una parte del poder común. (Ranciére: 2007: 18 -19)

Así, se entiende que la política no es asunto de vínculos entre los individuos y de las relaciones entre éstos y la comunidad, sino que compete a una cuenta de las “partes” de la comunidad, que

³ Según la Ley 20337 que regula las cooperativas en general, el art. 2 las define como entidades fundadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y prestar servicios. El Art 6 prohíbe que se transformen en sociedades comerciales

siempre es falsa cuenta o cuenta errónea. Retomando a Aistóteles, Ranciere enumera 3 títulos de la comunidad, cada uno da un régimen particular, amenazado por la sedición de los otros: La riqueza de los pocos (*oligoi u oligarquía* de los ricos); la virtud o la excelencia *areté* que da su nombre a los mejores (*aristoi* o aristocracia de la gente de bien) y la libertad (*eleutheria* que pertenece al pueblo - demos) o la democracia del pueblo. (2007: 20)

El pueblo es la masa indiferenciada de quienes no tienen ningún título positivo y la libertad es la cualidad de quienes no tienen ni mérito ni riqueza, que se cuenta al mismo tiempo como la virtud común. Permite al demos (al agrupamiento fáctico de hombres sin cualidades) identificarse por homonimia con el todo de la comunidad. Y esta es la distorsión fundamental: el pueblo se apropia la cualidad común como cualidad propia.

Hay política cuando hay una parte de los que no tienen parte, una parte o partido de los pobres. No hay política simplemente porque los pobres se opongan a los ricos, sino que es la política (en tanto interrupción de los meros efectos de la dominación de los ricos), la que hace existir a los pobres como entidad. La política existe cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la institución de una parte de los que no tienen parte. Esta institución es el todo de la política como forma específica de vínculo, que define lo común de la comunidad como comunidad política (Rancière: 2007: 24-25)

En el caso que aquí se analiza, se observa en los carreros a sujetos sin título positivo reconocible, viviendo en la pobreza extrema que habitan los márgenes de la ciudad, propiciando situaciones de invisibilización y frecuentemente criminalizados en relación al maltrato animal. Este grupo, como veremos en el análisis, es quien hace existir la política cuando interrumpe el orden natural de la dominación haciéndose visibles a través de los reclamos públicos, procurando se le reconozca una parte de lo común de la comunidad.

Por otra parte, hemos tomado algunas perspectivas sociológicas que trabajan la noción de *comunidad* en clave de recuperar el recurso comunitario, tomando la comunidad como sustrato de la vida en común, como “grado cero de la socialidad” (De Marinis: 2005:15)

Para nuestro trabajo el recurso comunitario se constituye en un aspecto central de las explicaciones que dan cuenta de la existencia del grupo y orientamos los esfuerzos para indagar los procesos o rasgos laborales materiales y los procesos ideológico - culturales que los grupos autogestionados comparten. Estos aspectos son los que hacen que se constituyan en una comunidad, y que además cuenten con un recurso comunitario que posibilite la interrupción de los efectos de la dominación de los ricos, conformándolos como comunidad política.

En cuanto a la reproducción material del sujeto colectivo, *lo común* se relaciona con que el proceso de trabajo, que es siempre comunitario y por tanto, condición de su existencia, directamente en el trabajo colectivo o como trabajo en una sociedad determinada y en un momento histórico, que provee las relaciones de producción y la concepción de lo común – compartido socialmente dominante. Así la reproducción material tiene diferentes modalidades de la propiedad compartida, de lo *común – laboral*, y lo comunitario se materializa en infraestructura, herramientas, prácticas laborales, propiedad intelectual común, definiendo también modos de apropiación del excedente, formas de comunicación que predominan y maneras en que el colectivo hace efectiva la comunidad política.

Además, se abordan aspectos ideológicos que consideran *lo comunitario* como un espacio-sensación de pertenencia, como posibilidad de mutua identificación o como recalentamiento de los lazos sociales. Para Tönnies (1947) lo comunitario se concibe como la posibilidad de recuperarse o reconstruirse para nutrir relaciones más allá de un mero estar con el otro. (Sadrinas: 2010; 3). Como un aspecto sustancial de la existencia del espacio – sensación de pertenencia, analizamos los procesos comunicacionales y discursos intervinientes en las nuevas constelaciones ideológicas del colectivo.

Desde esta perspectiva cultural, y para comprender las significaciones que los carreros atribuyen a la cooperativa y las implicancias ideológico – políticas que la forma de gestión horizontal – delegativa asume para el colectivo, recuperamos los aportes de Nancy Fraser, en sus reflexiones sobre los motivos ideológicos que aglutinan a grupos y movimientos sociales en lucha.

Según la autora hay una nueva constelación que muestra que el discurso de la justicia social está cada vez más dividido en dos tipos: uno que pretende una redistribución más justa de los recursos y la riqueza y otro que lucha por una política de reconocimiento donde se acepte la diferencia. Así, las demandas actualmente se encuentran divididas entre las reivindicaciones redistributivas, y las reivindicaciones de justicia social en la “política de reconocimiento” que frecuentemente aparecen dissociadas, tanto en la práctica como intelectualmente. Aquí, el objetivo es un mundo que acepte la diferencia, considerando la integración en la mayoría o que la asimilación de las normas culturales dominantes no sea ya el precio de un respeto igual, sino que buscan lograr que sus identidades sean reconocidas desde las diferencias. ⁴(2008)

Desde la perspectiva de lo común, entonces, analizamos la comunidad política y las problemáticas de los sujetos colectivos a partir de pensar que *“la política no es posible sin pensar en el sujeto de la política. Es que literalmente no hay política sin sujetos. (...) el sujeto de la política y el sujeto de la comunicación son, en último término, uno y el mismo”* (Calleti; 2001:44).

El estudio de prácticas político – comunicacionales es central en sus dos dimensiones: *la política*, como intervenciones de los sujetos en su realidad próxima a través de sus actividades cotidianas para alcanzar el horizonte deseable; y *la comunicacional* que implica la producción, transmisión, intercambio y negociación de significaciones en torno al hacer cotidiano de la organización, así como el horizonte común que se da en esas mismas actividades entre los sujetos de la organización y los externo a ellas (Abatedaga: 2012). El par *comunicación/política* supone tener en cuenta las problemáticas de los sujetos, porque *“... no hay política sin sujetos... el sujeto de la política y el sujeto de la comunicación son, en último término, uno y el mismo”* (Calleti, 2001: 44) La comunicación entonces, se convierte en condición innegable de posibilidad para la política en el sentido más amplio de ambos términos.

Considerando la hipótesis del equipo, que presume una relación entre la gestión del trabajo y la distribución de excedentes con diferentes identificaciones colectivas, centramos aquí el análisis

⁴ La autora hace paralelos con las reivindicaciones del reconocimiento de las minorías étnicas, “raciales”, sexuales, de género.

en aspectos comunicacionales vinculándolos con las identificaciones colectivas que parecen disputar, en distintos grados y profundidad, los sentidos culturales dominantes acerca del trabajo.

A éstas se las asume como prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” respecto de un “otros”, históricamente situadas, que condensan y construyen experiencias e imaginarios colectivos y reconocimiento recíproco (Restrepo; 2007, 25). Las identidades colectivas son “una definición compartida, interactiva y producida por varios individuos que está relacionada con las orientaciones de la acción y con el campo de oportunidades y constricciones en la que ésta tiene lugar.” (Melucci; 1990; 106)

Se indagan aquí las identidades colectivas de los carreros, también en la trama de vinculaciones que establecen a través de redes socio comunicativas (Abatedaga y Vaccaro; 2013), que se conciben como pautas de conexión que permiten visualizar relaciones comunicacionales, institucionales y laborales (Najmonovich; 2000; 35). Estas redes se configuran desde fuera y atraviesan la organización dirigiendo su producción, presionando la gestión, precisando relacionalmente su identidad pública y definiendo su ámbito de actuación.

La relevancia de la noción de red – debido a que la estructura básica de la cooperativa es reticular, que funciona y se organiza desde la articulación de nodos y flujos – nos conduce al análisis de *lo comunitario*, *lo compartido* como procesos indispensables para la existencia misma de una *comunidad – laboral*. Esta estructura organizativa puede reconocerse como un espacio potencial de articulación de estrategias contratendenciales en relación a los efectos nocivos de la modernidad, dentro del cual algunos *Emergentes laborales* disputan sentidos en el espacio público.

Estrategias de comunicación de los Carreros en tanto comunidad política

La organización se viene construyendo a través de la articulación de sus 700 asociados pertenecientes a 42 barrios de la ciudad de Córdoba, aproximadamente desde 2010. La principal tarea que realizan es la de recuperación de materiales y desechos no metálicos, tales como la recolección de basura, escombros y restos de poda, complementada con la limpieza de sitios baldíos y plazas.

La Cooperativa La Esperanza nace a raíz del interés de diversos carreros, de ser reconocidos como trabajadores y de apropiarse colectivamente de valores cooperativos tales como la solidaridad entre compañeros y vecinos, la equidad y democracia y el compromiso con la organización. Varios de los carreros de “La Esperanza”, pertenecían antes a una organización llamada Carreros Unidos, pero decidieron marcharse y generar otro tipo de agrupación.

El trabajo que realizan los carreros constituyen servicios que se prestan en forma individual (cada carrero pacta el precio de la recolección con el frentista) y la reposición y mantenimiento de los medios de producción principalmente corren por cuenta de cada asociado. Esta organización no poseen medios de producción con propiedad colectiva: los instrumentos de trabajo (los carros para recolección de basura y los caballos de tiro) pertenecen a cada asociado en forma individual.

Al contar con una gran cantidad de asociados a la cooperativa, y al estar radicados a lo largo de todo el ejido municipal, la participación directa se hace casi imposible, es por ello que a modo organizativo, se opta por la participación delegativa. La forma en que se estructura La Esperanza es la de una red, que articula nodos de diferentes características y función. El principal nodo es el Consejo de administración, que cuenta con un Presidente, un tesorero, un secretario y vocales. Este nodo se relaciona con 14 delegados que cubren los 42 barrios de Córdoba, constituidos en nodos delegativos que forman puentes entre los barrios y la cooperativa.

Las formas de vinculación y los espacios donde los integrantes de los nodos coordinan entre sí son las asambleas (ordinarias) y las reuniones, en las que participan los miembros del Consejo y los delegados; una vez al mes esta reunión es obligatoria. Estos espacios están dotados de pautas de funcionamiento establecidas para que los integrantes se desenvuelvan, y se basan en el respeto ante las distintas opiniones, la escucha y la búsqueda de soluciones conjuntas.

La forma de gestionar el proceso torna los espacios de comunicación e intercambio en ámbitos de contención a la vez que propone sentidos de pertenencia que permiten reconocer y hacer parte al *otro – carrero*, en tanto compañero de trabajo y constructor conjunto de un mismo proyecto cooperativo y solidario, de una comunidad como integrante pleno.

La principal función de estos espacios es la de poner en común los temas y problemas que cada delegado plantea. “hacemos como un análisis y si vamos bien, adelante, y si no, paramos... no buscamos la forma de saltar, sino de pasarlo como un proceso... nos quedamos con el problema hasta que viene la solución” ⁵ A los ojos de los miembros del Consejo, los barrios tienen muy presente a la cooperativa, porque intervienen en acciones muy concretas y procuran soluciones inmediatas, en la medida de sus posibilidades.

La dinámica de tener una reunión mensual fija es un logro del año 2014, que ha dado lugar a cambios que consideran muy importantes, por que apuntan a la “construcción de un poder popular desde abajo y para los de abajo”, a la vez que les brinda la posibilidad a todos los carreros de acercarse a expresar sus inquietudes semanalmente.

El día de pago es otra jornada de encuentro que se da una vez al mes durante todo el día y a pesar de contar con una gran cantidad de participantes, estos se acercan en forma gradual durante el día, lo cual dificulta gestionar una única reunión entre todos los carreros.

Comunicacionalmente existen coordinadores y delegados que transmiten y difunden contenidos desde los barrios hacia el Consejo de Administración y desde éste hacia los barrios, a la vez que coordinan entre ellos los modos de satisfacer necesidades de diálogo: “El delegado de cada barrio viene a la asamblea y luego se junta en la reunión de sus barrios. Hablan con la gente, luego al otro día va y le comunica a otro barrio... y los delegados se juntan naturalmente todas las semanas porque tienen esa necesidad. Los carreros por lo general viven cerca, se conocen y se cruzan, por lo general hay una zona de carreros en cada barrio” ⁶ La red se compone también de integrantes de la cooperativa que son nexo con otras organizaciones sociales y sindicatos, a las que también pertenecen.

Es el caso del Equipo de Asesoramiento Técnico, formado por miembros del Encuentro de Organizaciones, que realizan tareas desde ámbitos profesionales específicos (abogados, administradores de empresas, comunicadores, contadores, veterinarios) y desde sus

⁵ Entrevista al Presidente de la Cooperativa

⁶ Entrevista al tesorero de la cooperativa.

perspectivas “la Asamblea es el puente entre los nodos que distinguen al presidente y al consejo de administración, por un lado y a los delegados que representan las necesidades de los socios de cada barrio” ⁷

A través de la cooperativa se logra un trabajo en red, y los asociados pueden acceder a servicios de veterinaria para vacunar los animales, prestaciones legales por parte de abogados que trabajan ad honorem para la cooperativa para recuperar el caballo cuando les fue incautado, y en ocasiones toman trabajos colectivos otorgados por el Estado, como la limpieza de terrenos o el reciclado en algunos puntos de la ciudad. En este caso, los ingresos para la reproducción provienen de acuerdos provisionales pactados con el Estado (municipal o provincial) por los cuales se distribuyen rotativamente 282 becas beneficiando a diferentes carreros. En otras oportunidades se abona un dinero por un trabajo colectivo (como la limpieza de un terreno) que convoca a los carreros que quieran participar y el monto se reparte entre quienes colaboraron en la tarea asignada.

La red autogestionada de carreros se encuentra fuertemente sostenida por estrategias de comunicación diseñadas para fortalecer la organización, y entre otras acciones han elaborado un boletín de difusión interna, que aún con sus únicos tres emisiones, logró sintetizar las actividades de la Cooperativa y fomentar el sentido de pertenencia de los socios. El medio impreso cuenta con la desventaja de que no todos los miembros saben leer, de hecho el secretario de la cooperativa es analfabeto, de allí que, junto al equipo de comunicación se diseñaron estrategias que contemplen un medio radiofónico, por la convicción de que mejoraría la efectividad de transmisión de información, y para fomentar la integración de los socios y vecinos a la cooperativa.

Respecto al discurso sobre los reclamos de justicia social, en esta organización se encuentran cada vez más orientados a luchar por una política de reconocimiento donde se acepte la diferencia. Para el presidente “esto de la cooperativa funciona como espacio de contención social, porque no estamos queriendo competir con una empresa multinacional o extranjera.

⁷ Entrevista a una integrante del EO

Queremos los derechos, nada más... la primera consigna que tuvimos fue la inclusión, en la intendencia de Giacomino... con una forma legal que nos incluyera en el sistema.”⁸

Las actividades más convocantes son las de lucha, cuando por ejemplo protagonizan demandas por reivindicaciones de reconocimiento social, buscando ser identificados como trabajadores y no sólo como “carreros”. Reconocer ser habitantes pobres de las periferias de la ciudad, no ostentar título positivo reconocible; y saben que son asiduamente invisibilizados. Desde esa posición procuran desidentificarse de los sentidos dominantes de ser “maltratadores de caballos” o “sujetos vagos y peligrosos” para buscar que la sociedad los incluya desde una identidad distinta, relacionada con ser trabajadores diferentes, pero trabajadores.

Las acciones políticas tienden a lograr una identidad pública más consistente, en tanto logran interrumpir algunos efectos de la dominación de los ricos, por ejemplo a través de protestas masivas y movilizaciones organizadas por los carreros, como cuando llevaron 200 carros al centro de la ciudad y los estacionaron frente al edificio público municipal o cuando llevan los carros donde saben que el intendente va a inaugurar una obra pública.

Estas acciones procuran un reparto más equitativo de lo común de esta comunidad y un reconocimiento de la diferencia, para armonizar sus partes a través de la visibilización del colectivo en el ámbito público, buscando ser identificados como carreros en tanto trabajadores. Con esta intención lanzaron la campaña: “Trabajar en carro no es delito”, que contó con el apoyo de distintos sectores de la sociedad: trabajadores, estudiantes, artistas y vecinos de distintos barrios.

Desde el punto de vista comunicacional y procurando disputar significaciones en el espacio público, la cooperativa fomentó la producción de audiovisuales realizados por estudiantes de diferentes cátedras de la UNC para difundir sus necesidades, confrontar con los que consideran sus enemigos y exponer su punto de vista respecto de los temas que los afectan.

⁸ Entrevista al Presidente de la cooperativa

Uno de los productos de comunicación que pueden encontrarse en la web y expone con claridad las situaciones de conflicto que viven con la municipalidad y con la ONG Sin Estribos, con los cuales mantiene una disputa por la utilización de la tracción a sangre y por la aplicación, por parte del estado, de la Ley Sarmiento y del código de faltas. “... tenemos problemas con el trato del animal que nos pone la policía y los proteccionistas en contra... como conocemos todos los caballos porque mensualmente se vacunan, entonces defendemos los caballos que le quitaron a nuestra cooperativa...”⁹

A través las estrategias de visibilización pública consistentes en marchas y presencia pública de los trabajadores con sus carros, se evitó la implementación del código de convivencia, que preveía en su artículo 228 imponer sanciones a los vecinos que quisieran contratar el servicio de los carreros. Esta modificación afectaba gravemente su economía al dejar sin trabajo a centenas de familias, que hoy por hoy recolectan un alto porcentaje de la basura cordobesa.

Desde el punto de vista ideológico la posición de los asociados se opone a las políticas de subsidios, a los que consideran “parches” estatales que no permite mayores posibilidades a los trabajadores sino que los oprime, los vuelve dependientes y es contraria a la cultura del trabajo.

Para continuar reflexionando

Esta organización propone claras estrategias consistentes en prácticas político – comunicacionales que implican la producción de acciones internas (como las reuniones obligatorias) y externas (como las marchas y producción de audiovisuales de circulación libre) que buscar disputar, a través del intercambio de significados, sentidos dominantes en el espacio público.

Estas estrategias parecen interrumpir los efectos de la dominación en una sociedad que no los reconoce como trabajadores sino que los identifica con el delito, el maltrato animal o la vagancia. En palabras de Ranciére, procuran tomar una parte de lo común de la comunidad, desde el reconocimiento de su ser de trabajadores diferentes en la ciudad de Córdoba.

⁹ Entrevista al Presidente de la cooperativa

Para lograr esto, uno de los propósitos que aparecen de un modo evidente en esta organización es el de gestionar la defensa reivindicativa del trabajo para este sector social, compuesto por sujetos sin título positivo reconocible: ni la riqueza de la oligarquía de los ricos, ni la virtud de la aristocracia de la gente de bien, sino sólo poseedores de la libertad de ser parte del pueblo de esta ciudad. Trabajadores que, viviendo en la pobreza extrema habitan los márgenes de la ciudad, recorren sus calles a caballo para trabajar.

En síntesis, se observa con claridad que las reivindicaciones redistributivas se combinan con la búsqueda de reivindicaciones por el reconocimiento de una identidad pública de carreros en tanto trabajadores.

La cooperativa aparece así con el objetivo central de gestionar una institución de defensa del trabajo constituyéndose en una organización de carácter predominantemente gremial, que sin descuidar las demandas por la redistribución, hace fuerte énfasis en las reivindicaciones por el reconocimiento de los sujetos que protagonizan el proceso en tanto “trabajadores”.

La forma reticular y delegativa de gestión constituye el espacio institucional común que cubre un aspecto relacionado indirectamente con la reproducción material pero no vinculado directamente al proceso de reproducción de la vida, y consiste en las demandas que realizan colectivamente (a través de la cooperativa) por una redistribución más justa de los recursos. La cooperativa organiza acciones colectivas (marchas y movilizaciones) para reclamar ante el Estado la posibilidad de continuar trabajando como recolectores - recicladores, fundamentalmente a través de actividades donde se reivindican como trabajadores.

En cuanto a la estrategia político – comunicacional externa, una de las funciones más importantes que parece cumplir la organización cooperativa es la de conformar ámbitos de coordinación colectiva para lograr la visibilización de demandas en el espacio público, y así ser escuchados por el Estado y disputar identificaciones negativas hacia sus integrantes para resignificar la identidad del carrero.

La demanda pública por ser reconocidos como *trabajadores*, pretende una resignificación del sentido dominante, buscando ser reconocidos no únicamente como *carreros*, *vagos* o

maltratadores de caballos. Estas identidades públicas con las que se los asocia son las que intentan transmutar y por ello mismo desidentificarse porque consideran que no están vinculadas a una noción de trabajo que dignifique la tarea que realizan. Estas organizaciones manifiestan una prioritaria intención de disputar sentidos culturales dominantes acerca del trabajo y de elaborar una propuesta política para explorar otros valores y una racionalidad-otra que los reconozca e incluya desde la diferencia.

Finalmente, junto a la búsqueda de reconocimiento procuran lograr, a través de la obtención de “becas” para los asociados, una redistribución más justa de los recursos, y su inclusión dentro del mercado de trabajo desde la posición laboral que detentan: ser carreros.

3. Bibliografía

- AAVV (2008) *Trabajo y distribución de la riqueza. Elementos de análisis y criterios de acción*. Cuaderno Mapas N° 5 Centro Nueva Tierra. Bs. As.
- Coraggio, J. L. (2007) *Economía Social, acción pública y política. (Hay vida después del neoliberalismo)*. Ed. CICCUS. Bs. As.
- Coraggio, José Luis (2009) “Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital”. Edit. Abya-Yala. Quito-Ecuador
- De Marinis, Pablo (2005) *Comunidad: estudios de teoría sociológica*. Prometeo. Bs. As.
- Gambina, Julio. (2001) “Estabilización y reforma estructural en la Argentina (1989/99)” En: SADER, Emir (comp.); (2001) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Ed. Clacso, Buenos Aires.
- Fajn, Gabriela (coord.) (2005) *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*. Ed. Centro Cultural de la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires.
- Melucci, J. (1990) *Sistema politico, partiti e movimenti sociali* Ed. Giangiacomo Feltrinelli Editore Milano. Italia
- Ranciére, Jacques (2007) *El desacuerdo. Política y filosofía*. Ed. Nueva Visión. Bs. As.

VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC
“POLÍTICAS, ACTORES Y PRÁCTICAS DE LA COMUNICACIÓN:
ENCRUCIJADAS DE LA INVESTIGACIÓN EN AMÉRICA LATINA”
27 y 28 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

- Restrepo, E. (2007) “Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio” En Rev. Jangwa Pana N°5 – Junio 2007
- Svampa, Maristella. (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Ed. Siglo XXI Ed. /CLACSO, Buenos Aires.